

La Reliquia y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

EL 25 de noviembre de 1845 nació en Pavao de Varzim, un pueblecito costero del noroeste de Portugal, José María Eca de Queiroz, quien era hijo del juez sustituto de Ponte de Lima, pero que posteriormente llegaría a dirigir el Tribunal Supremo de Lisboa. Por la línea paterna en el terreno de las leyes también destacó el abuelo al alcanzar el grado de Presidente de la Audiencia de Oporto y más tarde merecer el cargo de Ministro de Justicia.

Se desconoce hasta la fecha quién fue la verdadera madre natural de José María, aunque resultó adoptado en 1849 cuando su padre se casó con doña Carolina Augusta Pereira de Eca, la cual procedía de linaje aristocrático y al cumplir los diez años de edad el escritor pasó a vivir con la pareja convirtiéndose en el hijo mayor con cuatro medios hermanos.

José María Eca de Queiroz estudió inicialmente en el colegio de Lapa en Oporto que pertenecía a los jesuitas y es descrito como un niño invadido por la tristeza y dedicado a la contemplación de cuanto le rodea. No podemos descartar aquí que el ser ilegítimo influyó en que se refugiara en la fantasía.

En 1861 ingresa en la prestigiosa Universidad de Coimbra para estudiar la carrera de Leyes, pero pronto se interesa en la literatura y allí conoce al poeta que procede de las Azores, Antero de Quental quien definitivamente influye en la inclinación de Eca de Queiroz estimulándolo para que publique sus primeros artículos en la "Gaceta de

Portugal".

El 22 de julio de 1866 se gradúa en Derecho e instala un despacho en la casa paterna en Lisboa. Como abogado José María logra un señalado éxito en el caso de Ferreira Villalobos al que defiende valientemente en la Corte, pero se siente decepcionado del fallo final del proceso. Es por esta época cuando se integra en el grupo "El Cenáculo" al que ya pertenecían conocidos escritores como Romalho Ortigao, Teófilo Braga, Oliveira Martin y el mismo Antero de Quental. El 23 de octubre de 1869 Eca de Queiroz acompaña por su amigo el conde de Rezende marcha al Oriente y visita Egipto, Palestina y Siria asistiendo a la inauguración del Canal de Suez. Este viaje influirá en "La Reliquia", la obra magistral de este autor.

En junio de 1870 José María toma posesión del cargo de administrador del Concejo de Leira, puesto en el que por motivos políticos permanece por un sólo año, pero en colaboración con Romalho Ortigao publica "El misterio de la carretera de Cintra", novela dentro del género de las mejores de Conan Doyle. Sin embargo, algunos críticos aseguraron que la historia original provenía de un redactor de la revista "Progreso y orden" que se presentó en 1864, lo cual es rotundamente falso porque existen un mínimo de semejanzas.

Lo anterior puede haber influido para que Eca de Queiroz aceptara el nombramiento como cónsul de primera clase en las Antillas Españolas llegando a La Habana en diciembre de 1872. Allí intervino en contra de la explotación que sufrían 100000 colonos asiáticos

que procedían de Macao y a los que los propietarios de las plantaciones trataban como esclavos. El escritor portugués fue amenazado e inútilmente se intentó su soborno, pero la actitud firme que sostuvo hizo que finalmente el gobierno español promulgara una ley para salvaguardar los intereses de los orientales.

En la realidad se puede afirmar que Cuba no le gustó en lo más mínimo y en su correspondencia se quejaba del clima caluroso y de la ciudad a la que encontraba desaseada y carente de cultura. Sin embargo, como resultado del cargo que ocupaba, Eca de Queiroz realizó un viaje por los Estados Unidos para dictaminar sobre las condiciones en que vivían los portugueses y visitó Nueva York de la cual dijo: "La civilización no consiste en tener una máquina para todo, porque la cultura es un sentimiento y no una construcción". Es por ello que uno percibe mayor urbanidad en una callejuela de París que en toda la llamada "Babel de Hierro". También le agradaron mayormente Chicago o St. Louis, pero encontró sumamente atractiva Montreal.

En noviembre de 1874 José María es enviado a Inglaterra como primer cónsul en Newcastle on Tyne y allí termina "El crimen del padre Amaro" Ya no siento hacia el maldito donde analiza la caída de un clérigo en una tentación carnal y el infanticidio posterior. Algunos críticos señalaron sin razón que el asunto se parecía a "El pecado del abate Mouret" por Emilio Zola, teligente, con fortuna, capero debe manifestarse aquí que el libro de Eca de Queiroz se adelantó en cuatro años a la narración del novelista francés.

En Newcastle se presentaron los primeros síntomas de la tuberculosis del escritor quien había pasado bruscamente del clima tórrido de Cuba al extremadamente frío y húmedo de la ciudad inglesa. No obstante, puede decirse que aquí encontró el estímulo de la magnífica literatura y teatro que le rodeaba y redactó la obra que mayor fama le dio "El primo Basilio", un estudio de caracteres en el que se describe la entrega sexual de una mujer casada, Luisa de Carvalho, quien es seducida por el hombre que lleva el título de la novela. Ella termina destruyéndose al ser sobornada por la criada Juliana, quien en determinados momentos se convierte en personaje central.

En junio de 1878 Eca de Queiroz es trasladado al Consulado de Bristol pero antes emprende unas largas vacaciones en Oporto donde termina "La Reliquia", una primorosa obra donde relaciona la pasión de Cristo en tiempos de Pilatos con la beatería de una familia portuguesa.

En 1886 a la edad de 40 años el escritor se casa con Emilia de Castro Pamplona, hermana del conde Rezende con el que visitó Oriente. José María llega a la conclusión diciéndole a un amigo: "Necesito disciplina, económica, moral y doméstica."

Ya no siento hacia el maldito donde analiza la caída de un clérigo en una tentación carnal y el infanticidio posterior. Algunos críticos señalaron sin razón que el asunto se parecía a "El pecado del abate Mouret" por Emilio Zola, teligente, con fortuna, capero debe manifestarse aquí que el libro de Eca de Queiroz se adelantó en cuatro años a la narración del novelista francés.

cuando los demás desayunan. Necesito que me alimente con sencillez e higiene imponiéndome el trabajo y que cuando llore por la luna, me la haga olvidar".

¿Cómo era en esta época Eca de Queiroz? Su amigo Freitas lo describe así: "De estatura media, rostro trigüeño o con palidez marcada, cabello negro poco espeso y aire de ingenuo adolescente portando un monóculo en el ojo derecho y poblado bigote. Siempre vestía con el mayor esmero levitas y pantalones cortados por las tijeras más célebres inglesas. No era su propósito deslumbrar a los amigos, sino que se trataba de un hombre de gustos finísimos que no se encontraría tranquilo en un chaleco mal cortado. Su palabra resultaba nítida y precisa, obedeciendo a la prontitud de su pensamiento".

En agosto de 1888 Eca de Queiroz que ya poseía una fama bien ganada fue acreditado como primer cónsul en París y allí desempeñó con vigor su cargo escribiendo también sin cesar, legándonos "Los Maias" sobre una familia aristocrática portuguesa y la soberbia "La ciudad y las sierras", joya literaria sin igual.

En julio de 1900 José María Eca de Queiroz cae gravemente enfermo en su casa de Neully presentando un cuadro clínico de tuberculosis mesentérica y fallece el 16 de agosto rodeado por su esposa e hijos sin haber cumplido los 55 años de edad.

"La Reliquia" publicada en 1887 nos describe cómo Teodorico Raposo huérfano de padres fue recogido por su tía doña Patrocínio de las Nieves, una fanática religiosa que beatamente vivía rodeada de clérigos y entregada por entero a su devoción. Desde su infancia el muchacho se dedicó a fingir el mayor ardor místico, con exageraciones grotescas para heredar la fortuna de la tía.

Una tarde después de una comida a la que asistieron el magistrado Margide y otros padres asiduos concurrentes a la mesa dominical de doña Patrocínio, Teodorico propuso una peregrinación a Tierra Santa donde traería una reliquia a cada uno de los conocidos.

Sin embargo, al llegar a Alejandría el portugués pasa unos días deliciosos con la inglesa Mary quien con una dedicatoria amorosa le regala el camión con el que tantas noches durmieron juntos. Durante el viaje por Tierra Santa Teodorico se hace inseparable del doctor Topsius quien iba a buscar datos para una "Historia de Herodes" y con él analiza con objetividad la vida de Jesús. En los alrededores de Jerusalén nuestro personaje descubre un árbol con ramas espinosas y asesorado por el alemán encarga a un musulmán que le teja una corona a semejanza de la que el Redentor portaba el día de su muerte.

Desafortunadamente al regresar a Lisboa y entregar el paquete que contiene la reliquia ocurre una confusión y ofrece a la tía Patrocínio la prensa acusadora de Mary con su efusiva dedicatoria.

Ello ocasiona la expulsión de Teodorico de la casa y la magnífica novela finaliza cuando el sujeto se dedica a vender agua bendita del Jordán, la cual es tomada del grifo de su lavabo.

Aspectos Psicológicos

Con "La Reliquia" Eca de Queiroz se adelantó quince años al descubrimiento de los actos fallidos por Sigmund Freud, quien en "Psicopatología de la vida cotidiana" publicada en 1901 consideró que podían entenderse los olvidos momentáneos, las equivocaciones en el habla y las acciones conductuales involuntarias como en el caso de Teodori-

co- que van contra uno mismo. Todos estos fenómenos de la vida psíquica diaria que consideramos casuales se encuentran determinados por las leyes mentales y pueden ser interpretadas porque forman parte del inconsciente.

Según la teoría de Freud los actos fallidos representan una paralización circunstancial y pasajera de la atención permitiendo el que ciertos contenidos emocionales alcancen de manera larvada su libre salida a la conciencia. En otras palabras, la persona no obtiene el resultado explícitamente perseguido sino que éste se halla reemplazado por otro, porque existe una fuerte discrepancia entre la intención consciente del sujeto y lo reprimido.

Un elemento común a los actos fallidos y errores es que poseen un carácter involuntario, porque el inconsciente impulsa al YO a la confesión. En el caso de Teodorico Raposo la actitud fingida de engañar y simular una religión imaginaria de la que carecía tenía que estallar en algún momento y por ello confunde el paquete que contiene el camión y dedicatoria de Mary con el que encierra la corona de espinas.

Según el psicoanalista Teodoro Reik el ser humano está siempre sometido a un "impulso hacia la confesión inconsciente", existiendo dentro de uno dos tendencias que se oponen entre sí: la represión y la de expresar aquello que verdaderamente se siente. Del duelo entre estas inclinaciones contrarias surge el acto fallido, que representa una fórmula de transacción a través de la cual el individuo manifiesta contra su voluntad y en forma desfigurada aquello que deseaba encubrir.

El carácter de los actos fallidos hace resaltar la tendencia en que se basa la falla y aunque la persona que lo realiza no la acepta o descarta, los psi-

coanalistas descubren su origen valiéndose de la libre asociación.

El portugués José María Eca de Queiroz con sus finísimas observaciones y sutiles ironías, le dio vigor y colorido a sus novelas que son de una profundidad psicológica que solamente podemos encontrar en media docena de escritores europeos del siglo XIX.